



## AVENTURAS Y DESVENTURAS DEL CINE PARAGUAYO.

La llegada del cine a los diversos países de Latinoamérica fue casi simultáneo a las proyecciones del *Caffè de Paris*.

En Argentina llegaba en el mes de julio de 1896; en México en agosto del mismo año el Presidente Porfirio Díaz y toda su familia y los miembros de su gabinete asistían impresionados las imágenes en movimiento que dos enviados de Lumière proyectaban en el Castillo de Chapultepec.

En Bolivia la llegada de la proyección fue en el 1897, ese mismo año en Chile los habitantes de Santiago veían la llegada del tren de Lumière y se asustaban de tanto prodigio.

Las primeras realizaciones propiamente indígenas también iniciaron enseguida después de las proyecciones, como en México y Argentina. Era la magia del cine que recorría el continente y seducía a los primeros que pasarían luego a conocerse como los pioneros del séptimo arte latinoamericano.

En el Paraguay llegaba en junio de 1900 y la realización de un film documental o eso que podría ser llamado como el primer film documental propiamente paraguayo, se daría alrededor del año 1925 y fue gracias a que dos documentalistas franceses que al inicio de la década del 20 llegaron al Paraguay para hacer un documental y encontrándose en dificultades económicas hasta la desesperación, acabaron vendiendo la filmadora. Esa desventura francesa acaba transformándose en la primera aventura paraguaya con la filmadora en mano. Nace así “Alma Paraguaya” que no es otra cosa que un documental sobre la peregrinación hasta el oratorio de Caacupè, capital espiritual de los paraguayos.

Captar el alma del paraguayo que camina más de 40 km hasta Caacupe ese día 7, víspera del día 8 de diciembre, para rezarle a la virgen escondida detrás de una planta de yerba mate, fue la intención del primer realizador paraguayo, Guillermo Quell. Con la cámara quiso captar no solo la imagen, sino el alma entera que podría reflejarse limpio en las imágenes, como hasta entonces no había sido aprehendido por arte alguno.

Así ese inicio del cine paraguayo se da como rebelación del alma nacional.

Otras filmaciones de los pioneros fueron los desastres naturales como el tornado que se dio en la ciudad de Encarnación el día 20 de setiembre de 1926; la ceremonia fúnebre del Presidente Eligio Ayala en octubre de 1930; la llegada del cañonero de Humaitá en el puerto de Asunción en mayo de 1931 cuando los paraguayos ya se preparaban para defenderse de una guerra con Bolivia.

Después de 50 años del final de la última guerra, comenzaba otra vez la pesadilla de la preparación para la guerra y esta vez venía siendo eternizada con la filmadora que conseguía aprehenderlo con sus tensiones y sus movimientos.

La filmadora hasta consigue captar la llegada de los primeros prisioneros de guerra bolivianos.

Con el entusiasmo cinematográfico *in crescendo*, los pioneros del cinematógrafo en Paraguay sienten que la filmadora es un arma poderosa por las imágenes que puede captar y reproducir, entonces deciden acompañar a los soldados en la vanguardia para captar mejor el conflicto paraguayo-boliviano. Pero muy rápido volvían con las terribles imágenes que denunciaba una sangrienta y cruel guerra entre hermanos. De esa aventura nace el documental “El infierno del Chaco” 1932 de Roque Funes, documental que estuvo perdido por más de medio siglo y que recientemente se encontró y recuperó.

En 1935 terminada la guerra empezaba la reconstrucción entre golpes de estado y una difícil situación económica que no ayudaran para nada al florecimiento del séptimo arte paraguayo.

En 1937 una producción argentina filma la primera ficción en Asunción y la ciudad capital se vuelve set cinematográfico.

En 1947 la vieja filmadora comprada a los documentalistas franceses desesperados continuaba a aprehender todo aquello que llamaba la atención del ojo de su operador. Esta vez la intervención quirúrgica a una mujer campesina con un tumor de 16kg.



Fue por esos años que empezaron los Noticieros en 35mm filmados por privados que pasaban en algunos cines de Asunción . En 1954 nace el Noticiero Nacional, con documentales realizados en 35mm que aprehendian la realidad paraguaya. En los años 60 viene creado el grupo cine-arte-experimental que tienen como crédito el haber realizado varios cortos y medios metrajes en 16mm. En los años 70 nace el Taller Universitario de cine, que reunían alumnos de ciencias de la comunicación de la Facultad de Filosofía y que también habrían de realizar cortos y medios metrajes.

Al final de los años 90 y principalmente con el nuevo siglo aparecen varios jóvenes realizadores, que fueron a estudiar cine en Cuba, Argentina, Brasil, Usa e Inglaterra, con cortos, doc y fictions que acaban participando en cualquier festival cinematográfico y así finalmente después de más de 100 años podemos decir que existe una pequeña producción nacional. Entre esta nueva y joven generación aparece alguno que querrá recuperar el tiempo perdido y volviendo atrás en el tiempo, contar una historia de los años 50 con una probable mirada paraguaya de aquellos años. Es el caso de Marcelo Martinessi que lleva su cámara de los 50 hasta el inhospito Chaco con una pequeña trouppè y filma su corto “Karai Norte” que se vió en Italia en el Novara Cine Festival en el 2009. Otra película internacionalmente conocida es “Hamaca paraguaya” de la realizadora Paz Encina que fue exhibida por primera vez en el Festival de Cannes 2006 y de ahí su recorrido por varios otros festivales, inclusive algún kermese italiano.

Urbano Palacio

Aprile 2011